



Iciar Bollain junto a Maixabel Lasa y la actriz Blanca Portillo, que encarna a la viuda de Juan Mari Jáuregui en 'Maixabel'. EL CORREO

## «Maixabel quería conocer qué sabían los etarras de Juan Mari cuando le mataron»

**Iciar Bollain** Directora de 'Maixabel'

Lleva al cine los encuentros de la viuda de Juan María Jáuregui con los asesinos: «Ella ha dado una segunda oportunidad a los que le destrozaron la vida»

OSKAR BELATEGUI



MADRID. Iciar Bollain (Madrid, 1967) rueda estos días en localizaciones de Álava y Gipuzkoa 'Maixabel'. El filme arranca cuando Maixabel Lasa pierde a su marido, Juan María Jáuregui, asesinado por ETA. Once años más tarde, recibe una petición inusual: uno de los asesinos quiere entrevistarse con ella en la cárcel de Nanclares de la Oca. Blanca Portillo en la piel de la exdirectora de la Oficina para las Víctimas del Terrorismo del Gobierno vasco y Luis Tosar como el etarra Ibon Etxezarreta protagonizan una película que será distribuida en los cines por Disney.

— ¿Cómo conoce la figura de Maixabel Lasa? ¿Por el docu-

mental de Jon Sistiaga?

— La conocí bastante antes, en 2018. Koldo Zuazua y Juan Moreno, los productores, nos propusieron a la guionista Isa Campo y a mí contar su historia. Yo había leído en su momento las entrevistas que hizo Mónica Cebalero para 'El País' con los que participaron en los encuentros, y recuerdo que me impresionaron muchísimo. Cuando Koldo y Juan nos propusieron hacer la historia de Maixabel vinimos a conocerla.

— ¿Qué cree que esperaba escuchar Maixabel Lasa de los asesinos de su marido?

— Esa es más una pregunta para ella... Pero básicamente lo que nos dijo es que quería conocer qué sabían ellos de Juan Mari cuando le mataron. Y también quería hacerles saber el dolor que le habían causado. Y ver si su arrepentimiento era sincero.

— ¿Qué le llamó la atención de Maixabel cuando la conoció? ¿Qué rasgos de su carácter destaca?

— Me pareció una mujer muy cálida y luminosa, con unas ideas, valores y principios muy claros y muy sólidos. Y que los expresaba sin eufemismos, de una ma-

nera muy abierta y contundente.

— ¿Es consciente de que mucha gente no entiende su actitud? Algunos ven una suerte de componente cristiano de perdón inexplicable al que te ha destrozado la vida...

— Entiendo que es difícil, sí. Pero Maixabel no habla tanto de perdonar, sino de dar una segunda oportunidad, algo en lo que cree firmemente. Y es capaz de practicarle incluso con los que le han destrozado la vida. Cuesta mucho imaginar algo así, desde luego. Pero así es ella.

— ¿Cree que ha obtenido reparación y esperanza con sus encuentros?

— De nuevo creo que la pregunta es más para ella, que los vivió. Lo que yo entiendo por lo que nos ha transmitido en las distintas conversaciones es que sí, que se sintió mejor, liberada. Y también nos ha hablado mucho de lo importante que es para ella, para la convivencia, que estos hombres no salgan de la cárcel y sean recibidos como héroes, sino que salgan arrepentidos, rechazando la violencia. Pero no solo ella encontró reparación, también los otros que participaron en los encuentros, como Iñaki García Arri-

zabalaga, con quien también hablamos. Él contaba que le hizo mucho bien. Y Esther Pascual, la mediadora que preparó los encuentros, también los relata como una experiencia muy positiva para las dos partes. Puede costar imaginarlos e incluso comprenderlos, pero estos encuentros se enmarcan en lo que se llama justicia restaurativa, y es algo que se practica en lugares donde ha habido violencia. Son encuentros entre víctimas y victimarios. Hay relatos también impresionantes de encuentros así en otras circunstancias y en otros lugares. Pero la idea es la misma. La víctima se siente escuchada y de algún modo reparada y el victimario se encara con la persona a la que ha dañado, la escucha y asume el dolor causado. Hay una cita de Shakespeare que tiene que ver con esto: «La compasión (entendida como sentir el dolor del otro) es como la suave lluvia que cae desde arriba hacia abajo; bendice al que la da y al que la recibe».

**Deslegitimación de la violencia**

— ¿Siempre pensó en Blanca Portillo para el papel protagonista? ¿Cómo fue la relación entre la actriz y Maixabel Lasa?

— Siempre hago casting, pero obviamente Blanca era una gran candidata desde el principio, des-

### LA FRASE

MOTIVACIÓN DE LA PELÍCULA

«Los chavales de 20 años apenas saben lo que ha sido ETA. No se puede olvidar a las víctimas ni el horror de la violencia»

de que escribiéramos el guion. Blanca se ha empapado de todo lo relacionado con esta historia y con ETA, y por supuesto con Maixabel. Los dos quedaron y se conocieron antes de empezar el rodaje, durante la preparación.

— ¿Qué le dijo Luis Tosar cuando le propuso interpretar a un etarra? ¿Cómo ha preparado su personaje?

— El guion le impresionó mucho y me dijo que sabía que era un tema y un personaje muy delicados, pero no lo dudó. Luis también ha hecho su investigación y también ha conocido a Ibon (Etxezarreta), a quien interpreta.

— El terrorismo de ETA se analiza en los últimos tiempos desde la óptica de la ficción y el documental. ¿Ha llegado el momento de hablar sin miedo y de analizar un periodo histórico que muchos parece que quieren olvidar?

— Han sido casi cincuenta años de odio y de muchísimo dolor, creo que hay mucho que contar, muchas voces a las que oír. Es una de las motivaciones de hacer esta película, que no se olvide y, sobre todo, que jamás se repita. Veo que la gente joven, los que ahora tienen veinte años apenas saben lo que ha sido ETA. No se puede olvidar a las víctimas. Ni el horror de la violencia.

— ¿Le impone respeto el acercamiento a esta realidad, todavía dolorosa para mucha gente?

— Sí, me impone mucho respeto, la verdad. Como dices hay mucho dolor y no me gustaría que esto supusiera en ningún caso el más mínimo daño para nadie. No se trata de que nadie sea mejor ni peor por acudir a estos encuentros, simplemente creo que hicieron bien a quien los vivió y creo que vale la pena contarlo. Y también conocer lo que estos hombres le dijeron a Maixabel, lo que piensan de ETA y de lo que hicieron, porque supone una enorme deslegitimación de la violencia.

— ¿Maixabel se verá en salas? ¿Cómo contempla la crisis de los cines y el boom de las plataformas por culpa de la pandemia? — Sí, 'Maixabel' se verá en salas. La pandemia ha confirmado una tendencia que ya existía, la de ver el cine en casa, pero espero que las salas aguanten el tirón y sigan conviniendo las dos cosas por muchos años más.